



# Los profesores de la Usal piden una salida a su situación laboral

Han entregado ya la programación del próximo curso sin saber si tendrán plaza

ROSANA HERNÁNDEZ  
SALAMANCA

Las plazas de 26 profesores de la Universidad de Salamanca penden de un hilo y la incertidumbre comienza a hacer mella en su estado de ánimo. Un total de 15 ayudantes doctores y 11 ayudantes que han agotado las renovaciones de contratos temporales que la ley contempla aún no saben qué ocurrirá con ellos el curso que viene, a pesar de que ya han tenido que presentar su programación docente para 2012-2013. Es decir: que la planificación se está llevando a cabo contando con unos recursos humanos que no se sabe si realmente estarán a disposición de la Usal.

“Nos dicen que hay que esperar a los Presupuestos de la Junta, pero es que se agota el tiempo para poder convocar una transformación de plazas, y más teniendo en cuenta que en agosto está todo parado”, comenta una de las afectadas.

Como informaba El Adelanto hace una semana, la situación de todos estos docentes podría quedar solucionada por una cantidad no superior a 12.000 euros, pero la convocatoria de la transformación de plazas tiene que ser autorizada por la Junta de Castilla y León. “Esto no es una batalla contra el Rectorado, ni mucho menos. Todo lo que haga daño a la institución nos hace daño a nosotros, porque somos parte de ella. Sin embargo, pensamos que la pelota estaba en su tejado y han dejado pasar la opción de hacer algo. Esta



Reunión del Consejo de Gobierno celebrada el pasado 26 de abril.

ALMEIDA

situación ya se veía venir desde hace un año, y con el decreto que el Gobierno aprobó en diciembre todo empeoró”. Este periódico ha intentado ponerse en contacto con la Universidad esta semana en varias ocasiones sin éxito.

## Precariedad

Los profesores que ven cómo después de cinco u ocho años, dependiendo de la categoría, pueden quedarse en la calle, denuncian la precariedad de sus puestos de trabajo. Los ayudantes están cobrando entre 1.050 y 1.070 euros, mientras que los ayudantes doctores se sitúan en torno a los 1.350. “Nuestros sueldos, que son públicos, la tabla salarial está en la web de la Universidad, no tienen nada

que ver con la imagen que se tiene del profesor de universidad. Los becarios FPU (Formación del Profesorado Universitario) cobran en torno a 1.200 euros. Eso no significa que se empeore su situación, ni mucho menos. El problema es que siempre se iguala por abajo, y que los recortes acaban afectando a los colectivos más débiles, en este caso, nosotros. Es impensable en cualquier otro lugar que alguien pueda enlazar ocho años de contratos temporales”, explica una de las personas afectadas.

Otra califica al grupo de “coste hundido: es un término que se utiliza en políticas públicas para referirse a algo en lo que se ha invertido mucho dinero, y que luego se abandona, sin poder recuperar esa

inversión. Nuestras carreras se han financiado con los impuestos de todo el mundo, porque hemos sido becarios. Somos los profesores que hemos iniciado el Espacio Europeo y estamos constantemente evaluados por agencias externas como la Aneca”.

En el caso de los profesores ayudantes, sus contratos están prorrogados hasta el 31 de agosto. Después, no saben lo que sucederá. “Había un plan para nosotros y la tercera fase tenía que ejecutarse ahora, pero se ha paralizado. Ya nos sucedió en febrero hasta que nos dijeron que nos renovaban. El problema es que se para todo: las investigaciones que estás realizando, las clases, los alumnos se quedan sin tutores de tesis”. ■